

# HISTORIA SOCIAL DE LA IGLESIA Y LA RELIGIOSIDAD NOVOHISPANAS. TENDENCIAS HISTORIOGRÁFICAS

Rodolfo Aguirre  
Universidad Nacional Autónoma de México  
aguirre\_rodolfo@hotmail.com

## RESUMEN

---

En este trabajo se revisa el vínculo entre la historia social y la de la Iglesia y la religiosidad, tomando de ejemplo a Nueva España. Más que un análisis exhaustivo, está centrado en las tendencias dominantes de las últimas dos décadas del siglo XX y primera del presente. La historia social sobre Nueva España se ha inspirado, en buena medida, en la historiografía francesa, inglesa o norteamericana. La investigación en México sobre la Iglesia se profesionalizó hasta ya entrado el siglo XX. En la última década se han escrito ensayos innovadores que, partiendo de las instituciones eclesíásticas, se han acercado más a cuestiones sociales y de la mentalidad religiosa. Así, la historiografía sobre la Iglesia y la religiosidad ha avanzado notablemente en dos aspectos: en el análisis sociopolítico de las instituciones eclesíásticas y sus miembros y en el estudio de la cultura religiosa y de la religiosidad popular.

Palabras clave: Nueva España, Iglesia, historia social, historiografía, perspectivas de investigación.

## ABSTRACT

---

This work examines the relationship between social history and the history of the Church and religiosity taking New Spain as an example. More than an exhaustive analysis, we have focused on the dominant trends during the last two decades of the 20th century and during the first one of this century. The Social History of New Spain has largely been influenced by French, English or American historiography. Research on the Church in Mexico was not professionalized until the beginning of the 20th century. During the last decade, innovative studies have been written, which, starting from ecclesiastical institutions, have focused more on social issues and religious mentality. Thus, historiography on the Church and religiosity has significantly advanced in two aspects: in the social and political analysis of ecclesiastical institutions and their members, and in the study of religious culture and popular religiosity.

Key words: New Spain, church, social history, historiography, prospects for research.

## — La historia social sobre Nueva España

La historia social sobre Nueva España se ha inspirado, en buena medida, en la historiografía francesa, inglesa o norteamericana, si bien no ha prevalecido alguna en especial. Además, aunque desde la década de 1940 comenzaron a aparecer trabajos inspirados en la Escuela de los Annales (Mörner), sólo hasta los años setenta se hicieron investigaciones más sistemáticas sobre historia social. En dicha década, cuando la historia social en Europa se fragmentaba en múltiples especialidades (Casanova 69), irrumpió en México y surgieron trabajos que siguieron, en ocasiones de manera esquemática, el marxismo o materialismo histórico<sup>1</sup>, en medio de un ambiente historiográfico identificado de tiempo atrás con el historicismo y el positivismo<sup>2</sup>. Poco a poco, la corriente de los Annales se consolidó y cuestionó la historia política tradicional y el positivismo, al tiempo que inició un gusto por la historia socioeconómica y por lo cuantitativo<sup>3</sup>. De igual forma, los estudios demográficos comenzaron a hacerse notar<sup>4</sup>.

Así, en la década de los ochenta y buena parte de la de los noventa predominaron las obras de corte socioeconómico, con mayores logros en el estudio de las estructuras económicas novohispanas en comparación con las sociales. Temas recurrentes fueron la minería, la agricultura,

---

1 Véanse los trabajos de Enrique Semo, citados en la bibliografía.

2 Dentro de los mejores exponentes de una y otra corriente: O'Gorman, en *Crisis y porvenir*, y del mismo autor *La invención de América*. También el trabajo de Silvio Zavala.

3 El trabajo de Enrique Florescano sobre los precios del maíz es un buen ejemplo de los inicios de este tipo de historia.

4 Luego de los trabajos pioneros de Ernesto Lemoine Villicaña y de Delfina López Sarrelangue siguieron varios trabajos que usaron modernos métodos venidos de la sociología. Véase: Borah y Cook; Malvido; Chiaramonte; Cuenya.

el comercio o la manufactura<sup>5</sup>, pero se dejó de lado un análisis más sistemático sobre la estructuración social novohispana en su conjunto<sup>6</sup>, y, menos aún, sobre el cambio social. En su lugar, partiendo de los conceptos de *sociedad estamental*, *sociedad de corporaciones* o *sociedad interétnica*, se han estudiado, y así se continúa, las diferentes corporaciones, sectores o “grupos sociales” o, más cómodamente, a españoles, indios y castas (McCaa, Schwartz y Grubbesich).

Aunque tales conceptualizaciones generaron cierto debate en la década de los ochenta entre historiadores norteamericanos (Mörner 433), este no continuó. En cambio, se hicieron estudios prosopográficos sobre miembros de corporaciones o instituciones, dentro de la línea de historia social de las instituciones (Aguirre, *El mérito*; Burkholder y Chandler; Ganster). Igualmente, algunos autores se interesaron también en las rebeliones indígenas o motines urbanos en el campo y la ciudad (Castro, *Nueva*; Mirafuentes; Silva; Young *Crisis*). No faltan estudios sobre el trabajo y los trabajadores de Nueva España, desde la óptica de los inicios del capitalismo (Mentz; Miño).

A partir de la década de los noventa y hasta nuestros días, nuevas temáticas se han agregado a la historia social novohispana, por ejemplo: la historia de la familia, de la sexualidad y el matrimonio (Seed) o de la vida cotidiana<sup>7</sup>. La historia social sobre Nueva España se ha caracterizado por una amplitud de temáticas y por un predominio de la concepción de una sociedad constituida como una suma de grupos y corporaciones, más que de grandes estructuras. En este sentido, se trata de un concepto intermedio entre una visión estructuralista de la sociedad y una individualista, concepto que aún aguarda una mucho mayor discusión teórica.

---

5 Para una visión general sobre este tipo de historiografía, véase Florescano, *El nuevo pasado*.

6 El trabajo pionero de Lyle McLister, aunque muy citado tuvo pocos seguidores en realidad.

7 Además del trabajo de Seed, véanse los de Pilar Gonzalbo, citados en la bibliografía, así como las obras editadas y coordinadas por ella misma.

## — Historiografía sobre la Iglesia novohispana

Respecto a la historiografía sobre la Iglesia católica novohispana, luego de la independencia, el interés que pudo haber existido por ella quedó enterrado durante varias décadas en el siglo XIX, debido a la leyenda negra que liberales y grupos anticlericales hicieron de la Colonia y sus instituciones, en especial de las eclesiásticas<sup>8</sup>. Sólo hubo investigación sobre la Iglesia hasta ya entrado el siglo XX, cuando clérigos, principalmente, publicaron obras generales que buscaron reivindicarla, para mitigar los ataques de la centuria anterior y escribir una historia justificadora y laudatoria (Cuevas; Lopetegui y Zubillaga).

Este tipo de historiografía no cambió sustancialmente, por lo menos hasta los años sesenta, salvo algunas obras de autores no mexicanos, pues los historiadores nacionales subestimaban a la Iglesia como un sujeto histórico (Farris; Ricard). Además, las autoridades eclesiásticas no permitían la consulta de sus archivos. Cuando llegó a escribirse algo por laicos, el resultado fue una historia descriptiva y lineal, que sólo narraba acciones de gobierno de los obispos (Gallegos).

Una historia más analítica e interpretativa, con aspiraciones de objetividad, comenzó tímidamente a aparecer en algunos autores que mostraban nuevos intereses, metodologías y fuentes en la década de los setenta (Morales 224). Sin embargo, no fue sino hasta los años ochenta cuando se inició un interés sistemático y se emprendieron proyectos de investigación en los centros de investigación mexicanos, inspirados por trabajos del extranjero.

---

8 Por ejemplo, Lucas Alamán, un importante político e historiador de la época postindependiente, se expresó así del clero colonial: “[...] las costumbres del clero habían llegado a principios del siglo XVIII, a un grado de corrupción escandaloso, especialmente en los regulares encargados de la administración de los curatos o doctrinas...” (52).

De este modo, los aspectos políticos, sociales y económicos de las instituciones eclesiásticas comenzaron a ser desentrañados. El guadalupanismo, por ejemplo, produjo obras que influyeron mucho (Lafaye; Maza; O’Gorman, *Destierro*). Igualmente, luego de la notable obra de Ricard sobre la evangelización del siglo XVI, se escribieron otras que tendían más a una historia sociopolítica del clero regular (Beaudeau; Rubial, *El convento*). Esta nueva etapa continuó de manera acelerada en la década de los noventa por autores que se concentraron, sobre todo, en el siglo XVIII y el período independiente (Brading, *Una iglesia*; Connaughton; Jaramillo). El papel de la Iglesia y sus miembros durante la guerra de independencia produjo importantes trabajos que han inspirando, hasta hoy, a otros (Gómez; Ibarra, *Clero; El cabildo*).

Un aspecto que tuvo mucho interés fue la riqueza y el papel de las instituciones eclesiásticas en la economía colonial (Lavrin, *Orígenes*; Schawaller; Wobeser, *El crédito; Dominación; Vida*), el cual atrajo diversas investigaciones de jóvenes historiadores en los años noventa (Cervantes; Martínez, *La génesis; Iglesia; Sánchez, Diezmos*). Menos atención ha recibido el siglo XVII y primera mitad del XVIII, injustificadamente si pensamos que durante ese período la Nueva España se integró como sociedad, se dio una economía propia y adquirió verdaderos signos de identidad.

Paralelamente, se escribieron algunas historias generales de la Iglesia, aunque lo escrito sobre la etapa novohispana no produjo ninguna novedad (Luque, “La historiografía”). Se puede decir entonces que la historiografía de la Iglesia novohispana ha tenido como objeto de estudio, sobre todo, a las instituciones eclesiásticas y sus miembros, resultado en buena medida de una tendencia secular a escribir sobre las instituciones coloniales. No obstante, en la última década se han estado escribiendo obras innovadoras, sugerentes, que, partiendo de las instituciones se han acercado más hacia cuestiones sociales y de la mentalidad religiosa. Así, luego de este breve repaso sobre las tendencias de las últimas tres décadas sobre historia de la Iglesia novohispana es necesario centrarnos en saber hasta qué punto sus autores han hecho aportes significativas inspirándose en los terrenos de la historia social.

## — Aportes de la historiografía de la Iglesia al conocimiento de la sociedad y sus grupos

Gracias a la ubicuidad de las instituciones eclesiásticas, su tendencia a abarcar todos los aspectos de la sociedad bajo el justificante de velar por el bien común y la salvación de las almas, así como a su interés por asuntos “terrenales”, no ha sido difícil para quienes las investigan vincularlas a la sociedad. En las últimas tres décadas se han construido puentes importantes. Los historiadores han hallado un doble atractivo para ello: por un lado, la óptica eclesiástica conforma una ventana notable para estudiar procesos y actores sociales; por el otro, los archivos eclesiásticos han resultado muy valiosos para conocer varios aspectos de la sociedad. Varios autores se han interesado en ir más allá de la historia interna de la Iglesia y han propuesto nuevas líneas de investigación en las cuales esta institución, sus instancias y sus integrantes han sido el punto de partida para una mejor comprensión de la sociedad.

Hasta la década de los setenta, las líneas de investigación predominantes en la historia social, en el plano general, fueron seis: la demografía y el parentesco; los estudios urbanos; la transformación de las sociedades (modernización o industrialización); las clases y los grupos sociales; las mentalidades, la conciencia colectiva o de la cultura, y los movimientos sociales o fenómenos de protesta social (Hobsbawm cap. 6). De éstas, las tres últimas es en donde historiadores atraídos hacia las instituciones eclesiásticas y sus miembros han tenido contribuciones significativas, en especial en el estudio de grupos sociales, de la mentalidad religiosa, devociones populares y el análisis de ciertas coyunturas político-sociales, rebasado el ámbito de los claustros, los cabildos y el púlpito, y se han logrado aportes significativos para entender sectores sociales, su constitución y su identidad sociorreligiosa.

Así, podemos agrupar los trabajos en dos grandes vertientes: el análisis *sociopolítico de las instituciones eclesiásticas y sus miembros* y el estudio de

la *cultura religiosa y de la religiosidad popular*. Aunque en ninguna de esas obras hay una reflexión amplia sobre la influencia de la historia social en el análisis de la Iglesia y la religiosidad, sí hay planteamientos concretos sobre su aspiración de contribuir a un mejor conocimiento de procesos y dinámicas sociales.<sup>9</sup>

### LOS CURAS Y SU PAPEL DE ESTABILIZACIÓN/ CONTENCIÓN DE LOS PUEBLOS

Una línea de investigación significativa es la *historia social del clero parroquial*, campo que nos ha acercado no sólo a un mejor conocimiento de los curas, sino también de sus ligas e influencia social. Hasta hoy, el estudio de los curas ha recibido más atención cuando se han vinculado a grandes coyunturas históricas (evangelización, las reformas borbónicas o guerras de independencia). Un buen exponente es el de Taylor (“El camino”), quien ha definido que antes de 1749 los curas cumplieron amplias funciones sociales, políticas y económicas, y que en la segunda mitad del siglo XVIII esas tareas fueron derogadas, o al menos disminuidas, a favor de una mayor subordinación a la Corona<sup>10</sup>.

---

9 Por *dinámicas sociales* entiendo aquí aquellos fenómenos colectivos que se dieron en un sector o subsector de la sociedad y donde alguna institución o corporación eclesiástica, o parte de sus miembros, estuvieron involucrados o los fomentaron.

10 “Hasta mediados del siglo XVIII, los curas llenos de energía y con antigüedad podían operar bastante libremente como guardianes locales del orden y la moral públicas, castigando a los adúlteros, a los jugadores, a los borrachos, y reportando ofensas más serias a los jueces reales. También se esperaba de ellos y de sus asistentes que informaran a los niveles superiores del gobierno real sobre las condiciones agrícolas, los desastres naturales, los disturbios locales y otras noticias políticas; que registraran a la población; que supervisaran las elecciones anuales de los oficiales de los pueblos en las comunidades dentro de la parroquia y que ayudaran a mantener el control social de otras formas. Ellos podían ser patronos en tiempos de enfermedad y necesidad. Como sacerdotes y consejeros morales y espirituales, y como residentes locales letrados que con frecuencia podían hablar la lengua nativa de los parroquianos, los curas fueron colocados para representar los requerimientos del Estado frente a la comunidad rural e interpretar sus obligaciones, así como interceder por ellos ante las autoridades más altas.

El problema de esta propuesta es que antes de 1749 hay dos siglos desde el inicio de la colonización, lapso muy amplio que difícilmente puede considerarse como un solo período histórico. No obstante, la obra *Ministros de lo sagrado* logra un análisis innovador sobre las relaciones entre párrocos y feligreses, que nos remite directamente a la cotidianeidad del mundo parroquial. Así, Taylor ha destacado el papel articulador que los párrocos desempeñaron durante la era colonial, quienes, muy lejos de ser sólo parte del escenario eclesiástico, fueron actores centrales en los ámbitos sociales y políticos.

Taylor articuló el estudio de los curas al proceso de aplicación de las reformas borbónicas y con ello logró una renovada visión historiográfica. Su propuesta de estudiar a los curas como articuladores entre los poderes locales y los virreinales, e incluso metropolitanos, así como sus relaciones con las comunidades parroquiales, ha ayudado a superar los esquemas descriptivos y generalizadores del clero. Para este autor “La religión y los sacerdotes fueron parte integral de la cultura política colonial” (*Ministros* t. 1: 19).

Muy de cerca a la temática antes reseñada, y a raíz del próximo bicentenario de la independencia, recientemente se han escrito trabajos que han abierto un debate sobre el papel de los curas en ese trascendente período.<sup>11</sup> Brading planteó la necesidad de ampliar las razones para explicar la intervención de los clérigos en la insurgencia y no limitarla sólo al rechazo del reformismo borbónico, sino pensar en que la baja calidad de vida de los clérigos y la mengua del fervor religioso los pudo predisponer a tomar las armas o, por lo menos, a abrazar la idea de la independencia (“El clero”).

---

Se convirtieron en blanco de las iniciativas centralizantes de los Borbones después de 1749, y algunos estaban a la vanguardia de los movimientos sociales y políticos en contra del gobierno colonial entre 1810 y 1815.” (Taylor, “El camino” 82).

11 Un balance reciente sobre esta temática es el de Ana Carolina Ibarra y Gerardo Lara.

Así, aunque sigue habiendo autores que sustentan que el clero rural inició y dirigió la rebelión, otros apoyan ahora la idea de que carecían de liderazgo y su número fue muy corto como para que se le siga dando un papel tan protagónico (Young, *Otra* 479). Taylor y van Young, específicamente, señalan que desde el siglo XIX se tendió a sobrevalorar el papel del clero en el proceso independiente mexicano, y por ello es necesaria una revisión del asunto. Otros estudiosos han propuesto que, más que seguir haciendo generalizaciones, deben realizarse estudios regionales que vinculen la actuación de los curas a cada contexto particular, a sus ligas e intereses con los pueblos y élites locales y a su papel o no de liderazgo (Hernández 59-102).

#### LOS PROYECTOS SOCIOCULTURALES DE LOS CABILDOS CATEDRALICIOS

Otra vertiente de análisis que ha demostrado vínculos importantes entre las instituciones eclesiásticas y la sociedad novohispana ha sido la de los cabildos catedralicios, los que han dejado de ser sólo una corporación limitada a los intereses de sus miembros, para convertirse en punto de partida de un proyecto social de alcances diocesanos. Aunque antes se hicieron algunos trabajos sobre miembros de cabildos catedralicios, se limitaron a una visión de tipo prosopográfica (Ganster). Un nuevo camino lo ha mostrado Óscar Mazín, quien ha considerado al cabildo de catedral como un “foco urbano de alta cultura”<sup>12</sup>, como una corporación o colegio de canónigos que impulsó un proyecto sociocultural de largo aliento y que definió gustos y estilos arquitectónicos, sociabilidades religiosas e identidades regionales<sup>13</sup>.

---

12 “[...] de considerar al cabildo en sí mismo desde una perspectiva exclusivamente institucional, meramente esquemática, su estudio no tiene mayor sentido [...] Consecuentemente esta historia ha mostrado la conformación de la iglesia catedral como entidad histórica y fenómeno sociocultural.” (Mazín 407)

13 “La catedral está pensada como centro receptor de los diezmos, su culto se quiere esplendoroso pues ‘aprovecha tanto como la predicación’ y su fábrica se concibe para integrar a los indios a la vida urbana del régimen catedralicio.” (Mazín 408)

A raíz de la construcción del edificio catedralicio de Valladolid, Maíz demostró cómo la sociedad local se organizó alrededor de la catedral: en especial el patriciado urbano y patrocinadores de gentes, corporaciones y obras. Pero además explicó la forma como la catedral y su cabildo influyó en la sociedad a través del culto en la catedral, la beneficencia pública, las instituciones de enseñanza y el crédito eclesiástico (412). A esta importante investigación, que abarcó toda la era colonial, siguieron nuevos análisis sobre la influencia política de los cabildos catedralicios en Nueva España, sobre todo durante la guerra de independencia (Gómez; Ibarra, *El cabildo*).

### EL ALTO CLERO Y LA CONFORMACIÓN DE LAS ÉLITES

Muy de cerca al estudio de los cabildos está el análisis del alto clero novohispano, debido a sus estrechas ligas con las élites coloniales. De entrada, cabe destacar que los estudios se han dedicado más al clero secular que al regular. El sector dominante del clero secular (miembros del cabildo catedralicio, funcionarios de la curia arzobispal, los curas de la capital, así como los catedráticos universitarios) se caracterizó por sus altos grados académicos, por tener recursos económicos suficientes, por provenir de familias distinguidas y bien relacionadas, por desempeñar una serie de actividades o líneas de profesión y por estar integrados a corporaciones o grupos de poder que los ayudaban a llegar lejos en la carrera eclesiástica<sup>14</sup>.

La visión actual es que el alto clero fue el sector eclesiástico de los grupos de poder en la Nueva España. Aunque en principio ello se interpretó como la búsqueda de las élites por un destino “decente” para sus hijos segundones, en años más recientes otros autores han demostrado que no se trataba sólo de ello, sino que en realidad las dignidades y prebendas eran posiciones estratégicas para el manejo de recursos políticos y económicos

---

14 Varios trabajos se han acercado al tema de las carreras del alto clero en menor o mayor medida en años recientes, por ejemplo, Brading (*Una Iglesia*) y Zahino. De manera directa se han encargado Paul Ganster; Paulino Castañeda y Juan Marchena, y Rodolfo Aguirre Salvador (*Por el camino y El mérito y la estrategia*).

que provenían de las instituciones eclesiásticas (Castañeda, “La formación”; “La real universidad”). Recientemente, ha llamado la atención sobre la necesidad de estudiar las clientelas clericales alrededor del alto clero para entender no sólo las carreras eclesiásticas, sino los beneficios para las familias del bajo clero y los mecanismos que funcionaban para echar a andar las disposiciones de las autoridades en las parroquias (“De las aulas”).

Aunado al estudio del alto clero, también se ha analizado el papel de las instituciones eclesiásticas como fuente de créditos y su función social. Varios trabajos, sobre todo de la década de los noventa, han demostrado el impacto que el crédito eclesiástico tuvo en Nueva España, debido a que amplios sectores de la sociedad recurrieron a él. Los recursos procedentes de la Iglesia fueron, junto con el mercantil, la principal fuente de crédito en la Nueva España. Prácticamente, todas las instituciones eclesiásticas participaban en el mercado crediticio y favorecían a toda persona que pudiera ofrecer garantías aceptables (Wobeser, *El crédito* 9)<sup>15</sup>. El destino de los préstamos era el comercio, la compra de inmuebles, el fomento de la agricultura y de la manufactura, así como la satisfacción de necesidades sociales, como el pago de dotes y pensiones, la compra de cargos públicos o la adquisición de objetos suntuarios (124). Indudablemente, la función crediticia de las instituciones eclesiásticas se tradujo en diferentes beneficios a la sociedad.

#### LAS CAPELLANÍAS Y LA MANUTENCIÓN DEL CLERO Y SUS FAMILIAS

Otra figura eclesiástica de amplia presencia social fue la capellanía de misas. Varios estudios han demostrado ya la importancia que tuvieron las capellanías en la era colonial y han mencionado también su importancia para el clero, debido a que desempeñaron diversas funciones en la sociedad (Sánchez, “La capellanía”; Wobeser, “Las capellanías”; *Vida*). Cumplían una función religiosa básica que era ayudar a la salvación de las almas mediante

---

15 Los comerciantes tenían preferencia, con el 43,85%; los hacendados, con el 16,22%; las mujeres, con el 10,14%; los clérigos, con el 9%, y los funcionarios públicos, con el 7,6%.

la celebración de misas; pero también es claro que muchos clérigos se ordenaron y se mantuvieron gracias a que disfrutaban de la renta de una o varias capellanías. Igualmente, esas fundaciones fueron un medio para costear la educación de los hijos, que en principio, serían dirigidos al sacerdocio, aunque finalmente muchos acabaron alejándose. La Iglesia tuvo que permitir esta posibilidad por no querer obstaculizar la reproducción de la clerecía.

Pero las capellanías también ayudaron a las familias a adquirir cierto estatus social, pues al no poder fundar un mayorazgo, se contentaban con ese tipo de fundaciones. En el ámbito de la economía, las capellanías constituyeron una de las principales fuentes de crédito, pues sus fondos beneficiaban a la sociedad, a través de los préstamos. Así, estas fundaciones atendieron necesidades espirituales y materiales, pues se aseguraban sufragios para las almas del purgatorio y se lograban rentas para sacerdotes y se daban medios de vida a los hijos, sobrinos y demás parientes (Wobeser, “Las capellanías” 128-30). El estudio de las capellanías aún tiene mucho que aportar, no sólo al conocimiento del clero, sino también al de las familias (Martínez, “Fuentes”). Aunque sabemos bien los mecanismos de fundación y la importancia que sus capitales tenían para la economía de la época, no se ha estudiado a los capellanes por sí mismos. También falta mucho por saber sobre el destino que los miles de capellanes dieron a las rentas de sus capellanías.

### COFRADÍAS DE INDIOS, RECONSTITUCIÓN DE LOS PUEBLOS Y SOCIABILIDADES RELIGIOSAS

Los estudios sobre las formas de sociabilidad e integración social de los pueblos de indios, de sus sectores o estratos, se han apoyado en buena medida en el análisis de las cofradías, las congregaciones o las hermandades<sup>16</sup>. Los estudios modernos han demostrado que no había una frontera explícita

---

<sup>16</sup> Por ejemplo, Tomás Jalpa Flores coincide en destacar el papel de las cofradías como medio de integración de los pueblos; véase también Felipe Castro Gutiérrez (*Los tarascos*).

entre el fenómeno religioso y el fenómeno social; es decir, las formas o los modos en que la gente vivía la religión nos muestran también mucho de sus propias formas de sociabilidad<sup>17</sup>. Para Luque, incluso se puede hablar de proyectos socioculturales de algunas cofradías de élite, como la de Aranzazu, de “vasco-mexicanos”<sup>18</sup>.

Aunque en la historiografía europea se tendió a ver a las cofradías como algo sobre todo urbano, en el mundo hispánico las fundaciones rurales fueron muy importantes<sup>19</sup>. En Nueva España, la multiplicación de cofradías de indios estuvo asociada a la recuperación demográfica del siglo XVII y a lo que Carmagnani llama la “reconstitución de los pueblos”, pues aquellas funcionaban como vehículos de integración social. El régimen de limosnas fue una de sus características básicas, al ayudar a su cohesión interior, al igual que todos los servicios asistenciales que prestaban a los cofrades.

En muchos sentidos, las cofradías fueron parte esencial de lo que William Christian ha llamado *religión local*: la comunidad que forma una “geografía sagrada” constituida de santuarios locales, devociones a los santos patronos y asociaciones religiosas (Carmagnani 41). Igualmente, fueron también espacios de poder para las autoridades indígenas. Por otro lado, las relaciones étnicas atravesaban la conformación de las cofradías.

---

17 En ese sentido, William J. Callahan anota que “Los investigadores europeos interesados en la historia de las cofradías y hermandades han hecho notar ‘la universalidad del fenómeno confraternal’, que tomó proporciones masivas en el oeste entre los siglos XIV y XVI” (35).

18 Al respecto, la autora señala que “La cofradía de México sacó adelante empresas culturales que irradiaron fuera del propio grupo, como el Colegio de las Vizcaínas y la promoción de la Bascongada en México, impulsando el desarrollo científico y económico en las tierras de origen y en la Nueva España [...]” (“Coyuntura” 106).

19 “Entre los investigadores también ha habido una tendencia a considerar a las cofradías como un fenómeno principalmente urbano, quizás a partir de una reflexión acerca de su desarrollo temprano en Italia [...] pero en el caso de los reinos hispánicos las cofradías y hermandades eran igualmente importantes en la vida religiosa de las aldeas rurales [...]” (Luque, “Coyuntura” 37).

La fundación de cientos de ellas en el siglo XVII no fue indiscriminadamente, sino abiertamente declaradas “de indios” o “de españoles”, dentro de los mismos pueblos, villas o ciudades; es decir, la identidad étnica, por más que el mestizaje hubiera ya irrumpido con toda fuerza en esa centuria, siguió vigente en esas fundaciones.

### CULTURA RELIGIOSA Y MENTALIDAD SOCIAL

La otra gran vertiente historiográfica que se ha desarrollado con fuerza se ha centrado en el estudio de la cultura religiosa, las devociones y la religiosidad popular. En ella, más que seguir insistiendo en los mecanismos institucionales de las dependencias eclesiásticas, se ha buscado analizar las formas y los caminos en que la religión se manifestaba en la práctica y moldeaba la vida de las personas. Una línea importante es la de la espiritualidad en los conventos femeninos, que busca explicar las maneras de entender y sentir la fe (García y Ramos; Lavrin “Devocionario”; Loreto; Ramos; Rubial, *La santidad*).

Así, se han analizado la transmisión de la cultura, las prácticas devocionales, el misticismo o las fuentes de espiritualidad (Viforcós y Loreto 9); pero también cuestiones como la identidad femenina, su sociabilidad, su papel en las familias, el prestigio y el honor están inmersas en los estudios de ese tipo. Cuando pensamos en el gran número de conventos fundados y que, aunque cada uno de ellos respondió a una necesidad específica, es evidente que en conjunto significaron una forma de vida para las descendientes de grupos sociales concretos. Para conocer la historia de las mujeres de la era colonial es menester conocer también la de sus conventos.

Las monjas siempre estuvieron presentes en la sociedad: fomentaron costumbres y difundieron devociones y formas de espiritualidad que influyeron de forma decisiva en las creencias y en las prácticas cotidianas de la gente (Lavrin, “La religiosa”; “La escritura”; Lavrin y Loreto). En esta vertiente, destaca el libro de Rosalva Loreto sobre los conventos femeninos y el mundo urbano de Puebla de los Ángeles, el cual es, sin duda, un buen ejemplo de análisis social y de las mentalidades.

La autora se propuso reconstruir la relación que hubo entre los conventos, la religiosidad, la ciudad y las familias, y demostró que tales entidades se convirtieron en centros de promoción de culto a los santos y de devociones populares. Además, los conventos sirvieron como transmisores de la cultural hispánica y, con el tiempo, en crisoles de la religiosidad novohispana. Las fiestas de consagración, las procesiones de monjas y sus celebraciones litúrgicas fueron modelos de comportamientos, reflejo de la compleja interacción entre la vida conventual y la cultura urbana. Los conventos, agrega, proporcionaron un modelo cultural y de civildad para la sociedad que se difundió en diferentes grupos sociales. Pero no sólo eso, sino que, según la autora, tales entidades fueron una empresa social, en el sentido de que diversos sectores sociales intervinieron en su fundación (20).

Otro aspecto que se destaca en el libro de Loreto es de la articulación entre los conventos y las familias, pues éstas no sólo fortalecieron el prestigio y honor de su propio linaje, sino que proyectaron su ideal de comportamiento religioso familiar. El ingreso de una hija al convento fue una práctica de sectores enriquecidos como obrajeros, comerciantes, hacendados y funcionarios. A través de la religiosidad femenina, la élite se formó también una visión homogénea de sí misma y difundió un ideal de comportamiento y prestigio a la sociedad. Sin duda, la obra de Loreto ha enriquecido la forma de analizar los conventos de monjas y es un referente para futuras investigaciones.

Fuera del ámbito conventual, en años recientes se han comenzado a estudiar las creencias y prácticas religiosas de la vida cotidiana, a través del estudio de personajes poco estudiados hasta hace poco, y que influyeron también en la religiosidad popular. En un libro reciente, Antonio Rubial, a partir de documentos inquisitoriales y tratados hagiográficos, describe la actuación de ermitaños y beatas en una sociedad muy receptiva a creer en prodigios, comunicarse con el más allá y hallar soluciones milagrosas a sus problemas. El impacto social de los ermitaños y las beatas, a través de sus discursos, visiones y prácticas, demuestran la poca influencia que en un momento dado tenían las instancias eclesiásticas en el control de

la recepción de modelos religiosos. Para el autor, estos personajes desempeñaron un papel tan importante como el de los clérigos en la difusión de creencias y prácticas, pues a través de su estudio:

[...] se pueden observar los mecanismos de recepción y adaptación de los modelos oficiales de santidad que utilizaron esas personas para sus fines [...] asimismo se puede observar en ellos el funcionamiento del aparato normativo (y represivo) y la manera como los individuos adaptaron a él sus comportamientos [...] (*Profetisas* 15).

El estudio de personajes como las beatas y los ermitaños del siglo XVII nos adentra de lleno en la cultura barroca, donde los prodigios y los milagros hacían difícil separar el mundo físico del sobrenatural. El autor expresa, en este sentido, que ellos encabezaban “[...] un cúmulo de prácticas y rituales externos más fáciles de llevar a cabo que las exigencias de una moral rigurosa. Al existir dos caminos de salvación, la mayoría optó por el ritual, más cercano a sus necesidades y a sus posibilidades” (243). De esta manera, Rubial ha mostrado un interesante camino a seguir cuando pensamos que no sólo los ermitaños o las beatas enriquecían la religiosidad popular, sino también otros personajes y actividades que se han estudiado poco.

Recapitulando, la historiografía sobre la Iglesia novohispana ha partido normalmente del estudio de sus instituciones, de sus élites, de sus relaciones con el poder o sus conflictos internos, aunque en las últimas décadas se han hecho investigaciones que apuntan hacia una mayor relación con la historia social. Aunque deben seguir escribiéndose monografías institucionales que pongan en claro sus mecanismos e instancias internas, la historia de la Iglesia novohispana debe aspirar a ser también punto de partida para análisis de tipo social más amplios.

En otras palabras, si bien investigando sólo historia eclesiástica no basta para comprender procesos sociales o coyunturas históricas, sin ella, para la era virreinal al menos, se pierde una dimensión subyacente que ayuda a entender diversas dinámicas sociales. Así, todo análisis sobre alguna institución eclesiástica, espacio religioso o grupo clerical debería de tener

como una de sus metas centrales articularse a un mayor conocimiento de la sociedad que los sustentaba. Igualmente, la historia de las sociedades coloniales, sus estructuras y los grupos que las conformaban puede hallar en los ámbitos eclesiástico y religioso la explicación de toda una gama de relaciones o vínculos sociales y culturales. Igual de importante ha sido el que en los años recientes se esté consolidando el estudio de la religiosidad y de la cultura religiosa de diferentes grupos o sectores sociales, línea de investigación que, sin duda, habrá de hacer aportes significativos para la comprensión de las identidades colectivas.

## Bibliografía

- Aguirre Salvador, Rodolfo. "De las aulas al cabildo eclesiástico: familiares, amigos y patrones en el arzobispado de México, 1680-1730". *Tzintzun* 47 (enero-junio 2008): 75-114. Impreso.
- . *El mérito y la estrategia: clérigos, juristas y médicos en Nueva España*. México: Centro de Estudios sobre la Universidad-Plaza y Valdés, 2003. Impreso.
- . *Por el camino de las letras: el ascenso profesional de los catedráticos juristas de la Nueva España. Siglo XVIII*. México: Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM, 1998. Impreso.
- Alamán, Lucas. *Historia de México*. 3 t. T. 1. México: Jus, 1990. Impreso.
- Beaudeau, George. *La pugna franciscana por México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Alianza Mexicana, 1990. Impreso.
- Borah, Woodrow y Sherbune Cook. "La demografía histórica de América Latina: necesidades y perspectivas". *Historia Mexicana* 21.82 (1971): 312-27. Impreso.
- Brading, David A. "El clero mexicano y el movimiento insurgente de 1810". *Relaciones* 2.5 (1981): 5-26. Impreso.
- . *Una iglesia asediada: el obispado de Michoacán, 1749-1810*. México: FCE, 1994. Impreso.
- Burkholder, Mark A. y Dewitt S. Chandler. *De la impotencia a la autoridad: la Corona española y las Audiencias en América 1687-1808*. México: FCE, 1984. Impreso.
- Callahan, William J. "Las cofradías y hermandades de España y su papel social y religioso dentro de una sociedad de estamentos". Martínez, Wobeser y Muñoz.

- Carmagnani, Marcelo. *El regreso de los dioses: el proceso de reconstitución de la identidad étnica en Oaxaca. Siglos XVII y XVIII*. México: FCE, 1988. Impreso.
- Casanova, Julián. *La historia social y los historiadores*. Barcelona: Crítica, 2003. Impreso.
- Castañeda, Carmen. "La formación de la élite en Guadalajara, 1792-1821". *Élite, clases sociales y rebelión en Guadalajara y Jalisco, siglos XVIII y XIX*, por Castañeda, coord. Guadalajara: El Colegio de Jalisco-Gobierno de Jalisco, 1988. 17-57. Impreso.
- . "La Real Universidad de Guadalajara y el cabildo eclesiástico de Guadalajara, 1792-1821". *Historia social de Guadalajara*, por Castañeda, coord. Guadalajara: Universidad de Guadalajara-CIESAS, 1995. 18-39. Impreso.
- Castañeda, Paulino y Juan Marchena. *La jerarquía de la iglesia de la iglesia en Indias*. Madrid: Mapfre, 1992. Impreso.
- Castro Gutiérrez, Felipe. *Los tarascos y el imperio español 1600-1740*. México: UNAM-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2004. Impreso.
- . *Nueva ley y nuevo rey: reformas borbónicas y rebelión popular en Nueva España*. México: El Colegio de Michoacán-Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, 1996. Impreso.
- Cervantes Bello, Francisco. "De la impiedad y la usura: los capitales eclesiásticos y el crédito en Puebla, 1800-1814". 2 vols. Tesis doctoral. México: El Colegio de México, 1993. Impreso.
- Chiaramonte, José Carlos. "En torno a la recuperación demográfica y la depresión económica novohispanas durante el siglo XVII". *Historia Mexicana* 30.4 (1981): 561-604. Impreso.
- Connaughton, Brian. *Ideología y sociedad en Guadalajara (1788-1853)*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992. Impreso.
- Cuenya Mateos, Miguel Ángel. "Evolución demográfica de una parroquia de Puebla de los Ángeles, 1660-1800". *Historia Mexicana* 36.143 (1987): 443-64. Impreso.
- Cuevas, Mariano. *Historia de la Iglesia en México*. México: Asilo "Patricio Sanz", 1922. Impreso.
- Farris, Nancy. *La Corona y el clero en el México colonial 1579-1821: la crisis del privilegio eclesiástico*. 1968. México: FCE, 1995. Impreso.
- Florescano, Enrique. *El nuevo pasado mexicano*. México: Cal y Arena, 1991. Impreso.
- . *Precios del maíz y crisis agrícolas en México (1708-1810)*. México: El Colegio de México, 1969. Impreso.

- Gallegos, José Ignacio. *Historia de la Iglesia en Durango*. México: Jus, 1969. Impreso.
- Ganster, Paul. "Miembros de los cabildos eclesiásticos y sus familias en Lima y la ciudad de México en el siglo XVIII". Gonzalbo, *Familias*. Impreso.
- Garavaglia, Juan Carlos y Juan Carlos Grosso. "Criollos, mestizos e indios: etnias y clases sociales en México colonial a fines del siglo XVIII". *Secuencia* 29 (mayo-agosto 1994): 39-80. Impreso.
- García Ayluardo, Clara y Manuel Ramos Medina, coords. *Manifestaciones religiosas en el mundo colonial americano*. México: Condumex, 1992. Impreso.
- Gómez Álvarez, Cristina. *El alto clero poblano y la revolución de Independencia, 1808-1821*. México: UNAM-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1997. Impreso.
- Gonzalbo Pilar. *Familia y orden colonial*. México: El Colegio de México, 1998. Impreso.
- . *Introducción a la historia de la vida cotidiana*. México: El Colegio de México, 2005. Impreso.
- Gonzalbo, Pilar, coord. *Historia de la vida cotidiana en México*. México: El Colegio de México-FCE, 2005. Impreso.
- Gonzalbo, Pilar, ed. *Familias novohispanas: siglos XVI al XIX*. México: El Colegio de México, 1991. Impreso.
- Hernández Jaimes, Jesús. "La insurgencia en el sur de la Nueva España, 1810-1814: ¿insurrección del clero?". *La Independencia en el sur de México*. Coord. Ana Carolina Ibarra. México: UNAM, 2004. 59-102. Impreso.
- Hobsbawm, Eric. *Sobre la historia*. Barcelona: Crítica, 2004. Impreso.
- Ibarra, Ana Carolina. *Clero y política en Oaxaca: biografía del doctor José de San Martín*. México: Instituto Oaxaqueño de las Cultura-UNAM, 1996. Impreso.
- . *El cabildo catedral de Antequera de Antequera, Oaxaca y el movimiento insurgente*. México: El Colegio de Michoacán, 2000. Impreso.
- Ibarra, Ana Carolina y Gerardo Lara. "La historiografía sobre la Iglesia y el clero". *La Independencia de México: temas e interpretaciones recientes*. Coords. Alfredo Ávila y Virginia Guedea. México: UNAM, 2007. 117-44. Impreso.
- Jalpa Flores, Tomás. "La construcción de los nuevos asentamientos en el ámbito rural: el caso de las cabeceras de la Provincia de Chalco durante los siglos XVI y XVII". *Estudios de Historia Novohispana* 39 (julio-diciembre 2008): 17-42. Impreso.
- Jaramillo, Juvenal. *Hacia una iglesia beligerante: la gestión episcopal de Fray Antonio de San Miguel en Michoacán, 1784-1804, los proyectos ilustrados y las defensas canónicas*. México: El Colegio de Michoacán, 1996. Impreso.

- Lafaye, Jacques. *Quetzalcoátl y Guadalupe: la formación de la conciencia nacional en México*. 1974. México: FCE, 1995. Impreso.
- Lavrin, Asunción. "Devocionario y espiritualidad en los conventos femeninos novohispanos: siglos XVII y XVIII". Viforcós y Loreto. Impreso.
- . "El capital eclesiástico y las élites sociales en Nueva España a finales del siglo XVIII". *Orígenes y desarrollo de la burguesía en América Latina, 1700-1955*. Coord. Enrique Florescano. México: Editorial Nueva Imagen, 1985. 33-72. Impreso.
- . "La escritura desde un mundo oculto: espiritualidad y anonimidad en el convento de San Juan de la Penitencia". *Estudios de Historia Novohispana* 22 (2000): 49-75. Impreso.
- . "La religiosa real y la inventada. Diálogo entre dos modelos discursivos". *Historia y Grafía* 14 (mayo 2000): 185-206. Impreso.
- Lavrin, Asunción y Rosalía Loreto, eds. *La escritura femenina en la espiritualidad barroca novohispana: siglos XVII y XVIII*. Puebla: Universidad de las Américas-Archivo General de la Nación, 2002. Impreso.
- Lemoine Villicaña, Ernesto. "Evolución demográfica de la Baja California". *Historia Mexicana* 9.34 (1959): 249-68. Impreso.
- Lopetegui, León y Zubillaga, Félix. *Historia de la Iglesia en la América Española: desde el descubrimiento hasta comienzos del siglo XIX*. Madrid: Católica, 1965. Impreso.
- López Sarrelangue, Delfina. "La población indígena de la Nueva España en el siglo XVIII". *Historia Mexicana* 17.4 (1963): 515-29. Impreso.
- Loreto López, Rosalva. *Los conventos femeninos y el mundo urbano de la Puebla de los Ángeles del siglo XVIII*. México: El Colegio de México, 2000. Impreso.
- Luque Alcaide, Elisa. "Coyuntura social y cofradía: cofradías de Aránzazu de Lima y México". Martínez, Wobeser y Muñoz.
- . "La historiografía reciente sobre la historia de la Iglesia en México (1984-1994)". *Anuario de Historia de la Iglesia* 5 (1996): 319-34. Impreso.
- Malvido, Elsa. "El abandono de los hijos: una forma de control del tamaño de la familia y del trabajo indígena, Tula (1683-1730)". *Historia Mexicana* 29.4 (1980): 521-61. Impreso.
- Martínez López-Cano, Pilar. "Fuentes para el estudio de las capellanías del arzobispado de México en la primera mitad del siglo XVII". *Voces de la clerecía novohispana: documentos históricos y reflexiones sobre el México colonial*. Coords. Leticia Pérez Puente y Rodolfo Aguirre Salvador. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2009. 293-326. Impreso.

- Martínez López-Cano, Pilar. *La génesis del crédito colonial: Ciudad de México, siglo XVI*. México: UNAM, 2001. Impreso.
- , coord. *Iglesia, estado y economía: siglo XVI al XIX*. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1995. Impreso.
- Martínez López-Cano, Pilar, Gisela von Wobeser y Juan Guillermo Muñoz, coords. *Cofradías, capellanías y obras pías*. México: Instituto de Investigaciones Históricas- UNAM, 1998. Impreso.
- Maza, Francisco de la. *El guadalupanismo mexicano*. México: Fondo de Cultura Mexicana, 1953. Impreso.
- Mazín, Óscar. *El cabildo catedral de Valladolid de Michoacán*. Morelia: El Colegio de Michoacán, 1996. Impreso.
- McCaa, Robert, S. B. Schwartz y A. Grubbesich. "Race and Class in colonial Latin America: A Critique". *Comparative Studies in Society and History* 21.3 (1979): 42-32. Impreso.
- McLister, Lyle. "Social Structure and Social Change in New Spain". *Hispanic American Historical Review* 43.3 (1963): 349-70. Impreso.
- Mentz, Brígida von. *Pueblos de indios, mulatos y mestizos 1770-1870. Los campesinos y las transformaciones proto-industriales en el poniente de Morelos*. México: CIESAS, 1988. Impreso.
- . *Trabajo, sujeción y libertad en el centro de la Nueva España: esclavos, aprendices, campesinos y operarios manufactureros, siglo XVI a XVIII*. México: CIESAS-Miguel Ángel Porrúa, 1999. Impreso.
- Miño Grijalva, Manuel. *La manufactura colonial: la constitución técnica del obraje*. México: El Colegio de México, 1993. Impreso.
- . *Obrajes y tejedores de Nueva España, 1700-1810: la industria urbana y rural en una economía colonial*. México: El Colegio de México, 1998. Impreso.
- Mirafuentes Galván, José Luis. *Movimientos de resistencia y rebeliones indígenas en el norte de México, 1680-1821: guía documental*. México: Archivo General de la Nación, 1975. Impreso.
- Morales, Francisco. *Clero y política en México 1767-1834*. Colección Sepsetentas, 224. México: Secretaría de Educación Pública, 1975. Impreso.
- Mörner, Magnus. "Historia social hispanoamericana de los siglos XVIII y XIX: algunas reflexiones en torno a la historiografía reciente". *Historia Mexicana* 42.166 (octubre-diciembre 1992): 419-72. Impreso.
- O'Gorman, Edmundo. *Crisis y porvenir de la ciencia histórica*. México: UNAM, 2006. Impreso.

- O’Gorman, Edmundo. *Destierro de sombras: luz en el origen de la imagen y culto de Nuestra Señora de Guadalupe del Tepeyac*. México: UNAM, 1986. Impreso.
- . *La invención de América: investigación acerca de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir*. México: FCE, 1985. Impreso.
- Ramos Medina, Manuel, coord. *Camino a la santidad: siglos XVI-XX*. México: Condumex, 2003. Impreso.
- Ricard, Robert. *La conquista espiritual de México: ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España de 1523-1524 a 1572*. México: FCE, 2005. Impreso.
- Rubial, Antonio. *El convento agustino y la sociedad novohispana (1533-1630)*. México: UNAM, 1989. Impreso.
- . *La santidad controvertida: hagiografía y conciencia criolla alrededor de los venerables no canonizados de Nueva España*. México: UNAM-FCE, 1999. Impreso.
- . *Profetisas y solitarios: espacios y mensajes de una religión dirigida por ermitaños y beatas laicos en las ciudades de Nueva España*. México: UNAM-FCE, 2006. Impreso.
- Sánchez Maldonado, María Isabel. *Diezmos y crédito eclesiástico. El diezmatorio de Acámbaro, 1724-1771*. México: El Colegio de Michoacán, 1994. Impreso.
- . “La capellanía en la economía de Michoacán en el siglo XVIII”. Martínez, *Iglesia, estado y economía* 119-129.
- Schwaller, John Frederick. *Orígenes de la riqueza de la Iglesia en México: ingresos eclesiásticos y finanzas de la Iglesia 1525-1600*. México: FCE, 1990. Impreso.
- Seed, Patricia. *Amar, honrar y obedecer en el México colonial: conflictos en torno a la elección matrimonial, 1574-1821*. México: Conalcuta-Grijalbo, 1991. Impreso.
- Semo, Enrique. *Historia del capitalismo en México: los orígenes 1521/763*. México: Era, 1973. Impreso.
- . *Historia mexicana, economía y lucha de clases*. México: Era, 1978. Impreso.
- Silva Prada, Natalia. *La política de una rebelión: los indígenas frente al tumulto de 1692 en la ciudad de México*. México: El Colegio de México, 2007. Impreso.
- Taylor, William. “El camino de los curas y los borbones a la modernidad”. *Estado, Iglesia y sociedad en México, siglo XIX*. Coords. Álvaro Matute, Evelia Trejo y Brian Connaughton. México: Miguel Ángel Porrúa-UNAM, 1995. Impreso.
- . *Ministros de lo sagrado: sacerdotes y feligreses en el México del siglo XVIII*. México: El Colegio de Michoacán, Secretaría de Gobernación-El Colegio de México, 1999. Impreso.

- Viforcós, María Isabel y Rosaba Loreto, coords. *Historias compartidas: religiosidad y reclusión femenina en España, Portugal y América. Siglos XV-XIX*. León: Universidad de León, 2007. Impreso.
- Wobeser, Gisela von. *Dominación colonial: la consolidación de vales reales en Nueva España 1804-1812*. México: UNAM, 2003. Impreso.
- . *El crédito eclesiástico en la Nueva España siglo XVIII*. México: UNAM, 1994. Impreso.
- . "Las capellanías de misas: su función religiosa, social y económica en la Nueva España". Martínez, Wobeser y Muñoz 119-30.
- . *Vida eterna y preocupaciones terrenales: las capellanías de misas en la Nueva España, 1600-1821*. México: UNAM, 2005. Impreso.
- Young, Eric van. *La crisis del orden colonial: estructura agraria y rebeliones populares de la Nueva España. 1750-1821*. México: Alianza, 1992. Impreso.
- . *La otra rebelión: la lucha por la independencia de México, 1810-1821* México: FCE, 2006. Impreso.
- Zahino Peñafort, Luisa. *Iglesia y sociedad en México 1765-1800: tradición, reforma y reacciones*. México: UNAM, 1996. Impreso.
- Zavala, Silvio. *El servicio personal de los indios en la Nueva España*. 7 t. México: El Colegio de México-El Colegio Nacional, 1984-1995. Impreso.

Fecha de recepción: 26 de agosto de 2009.

Fecha de aprobación: 18 de enero de 2010.